

ca; Aspectos espaciales del desarrollo, por Ricardo Jordán; Aspectos de la organización económica de las comunidades rurales de la provincia de Nuble, por I. Silva Fuenzalida. El número se completa con una reseña crítica de obras de la especialidad.

Geografía de Chile, por Pedro Cunill Grau. Esta nueva obra didáctica que nos entrega la Editorial Universitaria corresponde a ese esfuerzo que en el último tiempo ha venido desarrollando la Facultad de Filosofía y Educación tendiente a renovar los textos de enseñanza de nuestro nivel medio, que en la mayoría de los casos adolecen de una adecuada sistematización y de un interés que recree en la mentalidad del alumno la exposición de la materia que se presenta. Esta geografía del profesor Cunill, joven catedrático de la facultad en referencia, es un notable aporte para el estudio integral de nuestro país a la vez que un auxiliar imprescindible para profesores y alumnos de nuestros liceos. En base a un criterio moderno que reconoce en la geografía no sólo la enumeración insubstantial de cifras o de conceptos científicos demasiado rígidos, el profesor Cunill conforma en su obra una magistral interrelación geográfica, humana y económica, que en forma constante está incidiendo en las condiciones de nuestro subdesarrollo, ya sea en los peligros de la monoproducción o en la unilateralidad de los cultivos. Gráficos originalísimos, índices y esquemas de atinada elaboración, fotografías decidoras que inducen a elucidaciones trascendentes, cuestionarios al final de cada capítulo, lecturas complementarias extractadas de una diversidad de fuentes, e incluso precisas guías para las visitas que pudieran hacerse a fábricas, minas o refinerías, estructuran un libro macizo, atrayente y de incalculable valor pedagógico. Si hasta el momento habíamos tenido excelentes libros de geografía en cuanto a su documentación y contenidos de materia, creemos que nunca se había intentado elaborar una geografía con tanto sentido didáctico y con un rigorismo científico que refleja una disciplina profesional de alcurnia. La Geografía de Chile, del prof. Pedro Cunill, es una obra que hace tiempo reclamaba la siempre renovable visión de nuestro complejo geográfico.

A. P.

ENVIOS DE EDITORIALES Reseña de los libros recibidos

Ediciones Zig Zag

Cuestiones polémicas puede suscitar —y ha suscitado ya— el libro del crítico Alone. "Los cuatro grandes de la literatura chilena", que acaba de lanzar Zig Zag en su colección de Ensayistas. No todos van a estar de acuerdo en que esos grandes sean cuatro, y que si se llegara a esa reducción pudiera excluirse del cuarteto a uno de los más grandes: Vicente Huidobro. La razón cronológica que el autor aduce, y de la cual se habla en la solapa del libro, es convencional. Pero, no lo desconocamos, cualesquiera razones para incluir a unos o excluir a otros —descontados los dos grandes (Mistral y Neruda)— también aparecerían convencionales, pues en suma es el antologista y no el lector el responsable de esas prioridades. Que cada uno agregue o quite nombres, de acuerdo a su personal capacidad de examen.

El libro posee, por otra parte, un interés original, por el acopio epistolario —personal— de los autores tratados. En verdad, se asiste en este libro de Díaz Arrieta (Alone), al nacimiento de nuestros talentos literarios, se les escucha hablar, vemos sus reacciones, a más de cuarenta años de distancia. Bastaría sólo este aspecto de "Los cuatro grandes", de Alone, para destacar su significación.

La misma editorial, en su Biblioteca de Novelistas, ha reeditado "Hombres del sur", cuentos de Manuel Rojas, cuya primera edición se hizo en 1926. He aquí que a cerca de cuarenta años (otra vez los cuarenta años) desde que aparecieron, estos cuentos resisten los cambios, permanecen como excelentes relatos que confirman la calidad estilística y la frescura imaginativa del autor.

En la misma colección de Zig Zag acaba de aparecer también "Barco negro", de Carlos Rozas Larrain. Una docena de cuentos plenos de vitalidad; un desfile a través de ellos de personajes y ambientes auténticos, aun aquellos de pura invención. Lenguaje insospechable, que revela talento y experiencia bien asimilada, para animar relatos de los cuales cualquiera de nosotros desearía imaginarse un

personaje. Esto es, personajes reales, como dijo el más agudo crítico de su tiempo a Katherine Mansfield, respecto de los tipos de sus libros.

Carlos Rozas —esto no es tan común—, se revela como un escritor tremendamente honesto consigo mismo. No hay especulación literaria ni "criollismo" en sus cuentos criollos —en el sentido de cosa ad libitum—, ni vaguedades imaginativas. Cuando el relato se torna fantástico, el autor establece una inteligencia entre sus personajes y el lector, lo que lo vuelve perfectamente "funcional".

"El hombre inconcluso", por Benjamín Subercaseaux (Editorial Andrés Bello). Resume este volumen, de más de 200 páginas, numerosas experiencias e investigaciones desarrolladas desde hace años por el autor, en parte

dadas a conocer en conferencias y symposiums universitarios y científicos.

El ensayista científico y el literato van siempre de la mano en la obra de Subercaseaux. Se hacen mutuos préstamos y concesiones. Se autorizan licencias y audacias. Dicho sea esto en el más positivo sentido, pues el autor de "Jemmy Button" fue en ese libro un naturalista e historiador en función de novelista, en tanto que en algunas obras como la que ahora nos ocupa o en sus ensayos antropológicos anteriores, el Subercaseaux escritor permite al que lo lee adentrarse "sin dolor" en materias que no sean, en general, de su dominio.

Lástima que en esta sola mención no podamos extendernos hasta el examen del valioso material que expone Benjamín Subercaseaux en "El hombre inconcluso".

B.